

Carta de Un venezolano a la comunidad intelectual europea

Cuando se habla de Venezuela en estos momentos, lo primero que se le ocurre a cualquiera que no viva aquí es “tiene un grave problema político, o es un país con una encarnizada lucha entre el gobierno legítimo y una oposición golpista, o quizás que posee un gobierno que impulsa cambios tan radicales que es incomprendido y enfrenta a una oposición que solo desea mantener sus privilegios eliminados por el gobierno o quizás que allí esta un revolucionario enfrentando al imperio yanqui”

Cuando les recalco **“que no viva aquí”** es por una razón: es muy distinto ver el problema a través del cristal de la ventana del gobierno venezolano a verlo o mejor dicho, vivirlo todos los días en las calles y pueblos de mi país.

Los europeos al parecer ya dejaron en el cajón del olvido las atrocidades que sufrieron durante la “Gran Guerra”, “La Segunda Guerra” y la “Guerra Fría” o quizás es que son tan dolorosos esos recuerdos que intentan por todos los medios de no revivirlos.

Venezuela quizás a ustedes les parece un pequeño país olvidado por Dios en algún confín de Sur América, con un problema que no les afecta pero que si se sienten impulsados a debatirlo, sobre todo cuando el actual gobierno les presenta una visión de la situación muy adaptada al pensamiento socialista que muchos de ustedes, pensadores aun libres, tienen acerca de lo que debería ser un sistema político en sus respectivas naciones o de manera torpe, egoísta y sesgada en la mía, pero se olvidan de un detalle muy importante: ustedes viven en países donde las leyes son respetadas por todos, desde el presidente o primer ministro hasta el mas humilde ciudadano.

En Venezuela, las leyes están siendo adaptadas por el gobierno actual no para beneficiar a todos con la justicia que ellas deben de implementar sino para que este pueda beneficiarse de su aplicación en contra de todas las voces disidentes o contrarias a su línea de pensamiento y acción política.

Les llame **“pensadores libres”** ya que puedo afirmar que la mayoría de ustedes (excepto quizás aquellos que tomaron el

camino de las armas, el terrorismo y la violencia para imponer sus ideas) no son perseguidos por sus respectivos gobiernos como lo estamos siendo los “pensadores agobiados” de este país.

La imagen idílica que les presentan los enviados del gobierno venezolano en las innumerables conferencias a las que se les invita bien puede ser cierta en los resultados de algunos pocos programas sociales y una que otra obra de infraestructura, pero en cuanto a su relación con las leyes y el trato que da a los que tenemos pensamientos diferentes a su ideología, a los que somos demócratas, a los que denunciemos sus atropellos, abusos y atrocidades tal como hicimos con otros gobiernos anteriores es totalmente falso y es una manipulación del gobierno para hacer creer a la comunidad internacional que son tanto legítimos como justificados sus ataques a la disidencia.

La situación de los derechos humanos en Venezuela es alarmante. La persecución política, legal y terrorista contra personas e instituciones cuyo único delito es no estar de acuerdo con el gobierno y no aplaudir sus barbaridades solo es comparable a la que Adolf Hitler emprendió en contra de grupos sociales y étnicos durante la Segunda Guerra Mundial y esta empezando a parecerse a la que Miloslevich realizó en contra de su propio pueblo en Yugoslavia, a las masacres del dictador Tito o a las atrocidades que cometió el gobierno de Alemania de Este con sus ciudadanos mientras estuvo bajo el control de la Unión Soviética.

Aquí se esta persiguiendo a los empleados despedidos de PDVSA como se persiguió a los judíos en la Alemania Nazi, se les han quitado sus derechos al trabajo amenazando a las operadoras extranjeras y contratistas nacionales de que si les contratan les serán rescindidas sus concesiones, a sus hijos se les niega el derecho a la educación, no tanto ya en los colegios del holding, sino que en los colegios públicos de las regiones petroleras se le niega la educación a esos niños, se les persigue y amenaza con asesinar a sus padres, se califica a esos niños de “hijos de golpistas y fascistas”, y a sus padres no les cancelaron sus pagos por cesión de trabajo, sus ahorros están congelados por el gobierno, no tienen facilidades de crédito y además, se les esta intentando demandar por “incumplimiento de contrato”.

A los ciudadanos que estamos en su contra no por capricho sino porque estamos viendo como su acción dista mucho de ser democrática y siquiera legal, que protestamos aun pacíficamente por los abusos que se cometen en contra de nuestros derechos humanos y libertades básicas, se nos califica de **“golpistas, terroristas, fascistas, oligarcas”** y demás formas de descalificación, se nos persigue e intimida, se nos cerca económicamente, se nos limitan las fuentes de financiamiento para nuestros negocios, se nos intenta callar con métodos usados por los sistemas represivos que una vez aislaron a las poblaciones de Europa oriental, y aun así, la gran mayoría, incluso los de pensamiento mas radical como es mi caso seguimos tratando de que la salida del gobierno sea de la forma mas pacífica y democrática posible.

Debo recordarles que él, Hugo Chávez si cometió un golpe de estado, con muertos y tropas en las calles, con asesinatos de civiles desarmados, con destrucción y usó las armas que la República le confió para defenderla en dos intentos de usurpar el poder.

No se puede calificar de golpista a una población que el único delito que ha cometido es protestar por sus derechos, no pueden calificar de golpe al desconocimiento por parte de jefes militares de una orden dada por el Presidente para salir a terminar de masacrar en las calles de Caracas a una población desarmada que marchaba pacíficamente a demostrar su inconformidad; pues así como ustedes lo hacen en Europa cada vez que se reúne el G7 o la dirigencia de la UE como hoy 04/10/2003 en Roma donde los manifestantes si hacen uso de la violencia, esa población sin armas y solo con banderas y consignas marchó hacia el Palacio de Gobierno, y a diferencia de lo que ocurre en Italia o donde sea que los Europeos protestan contra la Globalización donde los manifestantes son extremadamente violentos, la agresión no fue iniciada por los que fuimos a pie con la intención única de pedir al presidente su renuncia sino que la agresión fue realizada por afectos al gobierno armados, por la guardia nacional y por desconocidos que desde posiciones altas dispararon a mansalva con armas de fuego en contra de los ciudadanos que estábamos allí.

No puede llamarse golpe a desconocer una orden de matar a su propio pueblo, además de que el Presidente si renunció, su

renuncia fue anunciada públicamente por su estado mayor y aún así ellos quieren decir que no pasó lo que todos vimos.

La sociedad venezolana ha sido dividida en dos tipos: “los del gobierno” y “los escuálidos”, y esa división no fue realizada por las diferencias ideológicas de los ciudadanos sino que fue hecha desde el mismo gobierno por el presidente, pues el personalmente fue el encargado de promulgar esa división social.

En Venezuela esta siendo prohibido sistemáticamente el pensar libremente, y a pesar de que el gobierno se ufana de que aquí existe libertad de expresión (que de hecho aun se mantiene) esta se encuentra seriamente amenazada con una serie de leyes que intentan aprobar en la Asamblea que dictan que esta carta podría ser considerada como desestabilizadora, su contenido terrorista y una traición a la patria.

El gobierno ha promovido organizaciones llamadas “Círculos Bolivarianos” (esos mismos que son los que les convocan y les dan bellos discursos, les ofrecen exquisiteces y pagan los mejores salones y escenarios con el dinero de los venezolanos) los cuales sirven de fachada a organizaciones dedicadas a promover el desalojo e intervención de empresas, granjas, edificios y terrenos de propiedad privada con la excusa de que “los pobres necesitan tener donde vivir” o que “esta empresa es golpista” convirtiéndose en los ejecutores de las políticas de terror a los medios de comunicación, a los escritores, a los ciudadanos opositores del gobierno y son las que enfrentan con violencia a cuanta concentración publica la oposición realice.

Venezuela resulta ser entonces, el único país del mundo donde una oposición “golpista” pide un referéndum revocatorio constitucional, elecciones libres y el gobierno “democrático” se lo niega y hace todo lo posible para que este derecho no se ejercido por los ciudadanos.

Venezuela es el único país donde el derecho a huelga es considerado como “Un acto terrorista y golpista”.

Les recuerdo que los sindicatos Franceses e italianos han paralizado totalmente los servicios públicos exigiendo mejoras laborales y nunca sus gobiernos los han calificado como “golpistas o terroristas” y mas bien aceptan estas situación tanto por ser

legales como por ser legítimas expresiones del descontento de los empleados públicos y negocian con estas asociaciones.

Los sindicatos europeos son conformados por trabajadores, son dirigidos, organizados y creados por estos y no por el gobierno, como sucede en Venezuela, donde el gobierno ha creado centrales obreras paralelas, plegadas de manera total y sumisa a el y de corte patronal.

En Venezuela ha ocurrido algo similar a lo sucedido con los sindicatos de transporte y empleados públicos europeos cuando los empleados petroleros (que son empleados públicos) junto a la sociedad civil, las organizaciones empresariales y de comerciantes paralizaron el país por dos meses, no tanto exigiendo mejoras laborales sino para exigir y protestar por la realización de un referéndum consultivo el cual fue negado por motivos fútiles y legalistas y para terminar de rematar, durante casi 9 meses, el ente electoral fue suprimido e inmovilizado por ese mismo gobierno quien buscaba desesperadamente controlarlo ya que el que existía se regía por las leyes y no por los deseos del presidente.

Salió entonces esa gente a la calle reclamando al gobierno que respete los derechos de los ciudadanos contemplados en la misma constitución que tanto se vanagloria el gobierno de cumplir, por la sumisión de los poderes públicos al presidente quien los controla a su antojo, por el hambre y la miseria que sufrimos, por las agresiones tanto a periodistas que plasman en sus cámaras la realidad verdadera de la nación como a los ciudadanos que disintimos de las ideas del gobierno, por la aprobación de leyes que limitan las libertades económicas, por la expropiación del gobierno a los productores agrícolas, en fin, por la destrucción de todos los valores de nuestra socialdemocracia que tantos sacrificios costó lograr.

El costo fue altísimo: muertos y heridos quedaron en las calles de mi país y sus asesinos aun están impunes o son protegidos por el gobierno como sucedió con los que en Abril del 2002 fueron grabados en video disparando en contra de la población y ahora son "héroes" del gobierno mientras que los policías que haciendo su trabajo, combatieron a esos facinerosos e intentaron proteger a los ciudadanos que buscaban desesperadamente huir del lugar (yo estuve allí así que no me pueden venir con mentiras) están tras las rejas.

Se critica al movimiento opositor venezolano en Europa y sobre todo en círculos intelectuales y políticos con frases y preguntas como “¿Hay manifestaciones violentas? ¿La oposición tiene un programa? ¿Tiene un líder carismático? ¿Por qué intentan derrocar al presidente si el fue electo?, la oposición es golpista, el paro de diciembre fue un golpe de estado, los sucesos del 11 de Abril de 2002 fueron un golpe de estado, etc., etc.

La oposición organizada no realiza manifestaciones violentas, o sea que no sale a la calle con palos y piedras a atacar o destruir bienes públicos ni a perseguir a los afectos al gobierno, todo lo contrario y esto esta bien documentado que es el gobierno quien impulsa a sus seguidores a “combatir a los golpistas”, les da protección, les da armas y les otorga puerta franca para agredir de las mas diversas formas ya que estos saben que nunca podrán ser tocados ni por la policía ni por los tribunales, pues el gobierno les garantiza impunidad. Todas las manifestaciones de calle de la oposición son pacíficas, cívicas y los actos de violencia siempre son iniciados desde afuera por personas que se identifican con el gobierno.

De esto hay suficientes pruebas; el Catiazo terminó en tragedia cuando desde edificios aledaños personas con armas largas y que lanzaban consignas a favor del gobierno asesinaron a varias personas que estaban en una calle en una manifestación partidista, durante el Petarazo los afines al gobierno asaltaron un modulo policial reduciéndolo a escombros, quemaron una casa de un partido y agredieron a la policía local amparados por la guardia nacional y con el apoyo de varios dirigentes, alcaldes y diputados del gobierno, Plaza Francia ha sido atacada sistemáticamente y ni hablar de los sucesos del 11 de Abril del 2002 los cuales aun están en proceso de “investigación” sin que existan mas resultados que la liberación de los pistoleros de Puente Llaguno y el encarcelamiento de los policías, amen de que ahora el gobierno intenta demandar a los familiares de las victimas de esa fatídica fecha por “traición a la patria” y otros delitos absurdos; y así, en cada rincón del país estos hechos se suceden sin que los tribunales ni los cuerpos de investigación penal hayan apresado a una sola de estas personas afectas al gobierno, pero si hay decenas de presos políticos acusados por el régimen de ser “golpistas y terroristas” y extrañamente, todos estos detenidos son militantes de partidos opositores al régimen.

El movimiento opositor no es ni golpista ni terrorista ni una organización homogénea o hegemónica, ni intenta derrocar al presidente o forzar su salida por medios violentos, es simplemente la aglutinación de muchas fuerzas políticas, ciudadanas e intelectuales alrededor de diversos grupos de opinión de estructura horizontal, que buscan que los derechos electorales, humanos y constitucionales de los ciudadanos sean respetados, donde las decisiones deben de ser unánimes pues al no ser organismos colegiados no tratan las soluciones en forma de votaciones sino en forma de consenso, financiado por sus mismos integrantes y con aportes de las empresas privadas y no con dineros públicos como hace el gobierno financiando a todos esos expositores que tanto viajan por el mundo difundiendo la propaganda oficial.

El movimiento opositor a pesar de no ser un bloque unitario, comparten todos el propósito que Hugo Chávez salga de la presidencia a través de un Referéndum Revocatorio Constitucional y los motivos no son como el dice, que desean recuperar privilegios o destruir al país, sino que intenta que quien a su criterio esta destruyendo a la patria, que esta delinquiendo, que ha permitido la corrupción mas salvaje de los últimos 100 años, que ha incumplido todas sus promesas, que ha dividido al país, que ha mentido y engañado y que intenta por todos los medios permanecer en el poder hasta el final de sus días, sea destituido usando un medio constitucional y legal, sea este medio un Referéndum Revocatorio, una Asamblea Constituyente, elecciones adelantadas o en ultima instancia si los derechos electorales son desconocidos, la aplicación de dos artículos de la Constitución que permiten al pueblo desconocer a un gobernante que haya violado la constitución, las leyes, los derechos humanos de los ciudadanos y que intente mantener ilegalmente el ejercicio de poder como es el caso de Hugo Chávez.

Los grupos más representativos son la Coordinadora Democrática, El Bloque Democrático, Gente del Petróleo, Movimiento Laborista, los sindicatos libres, la sociedad civil representada por muchas ONG como “Queremos Elegir”, “Movimiento 1011”, “Mujeres por la libertad” y así muchas otras asociaciones y partidos que resultarían imposibles de mencionar en este corto espacio.

El movimiento opositor representado por todos estos grupos no tiene un “líder carismático único” pues resulta incompatible que alguien desee erigirse como único representante de tan diversos grupos que buscan la horizontalidad de dirección y donde los ciudadanos emplean el debate de ideas para ponerse de acuerdo, pues tener un solo líder comprometería a estos grupos a ser seguidores de una sola corriente de pensamiento y a tener una sola visión: la del “líder carismático”. Esta cuestión solo esta presente en el gobierno donde el presidente es el líder y nada se mueve sin su consentimiento, nada es aprobado sin su palabra y donde todas las ideas y directrices pasan por el.

Por eso, siendo las fuerzas democráticas eso mismo, democráticas, es que el liderazgo es compartido por todos y si bien existen diversas individualidades que políticamente tienen impacto y son de verdad “líderes carismáticos” en sus organizaciones, ninguno esta dispuesto a pasar por encima de las decisiones del colectivo aglutinado en estos grupos; básicamente porque el momento político exige unidad de criterios y una sola dirección de acción: el llegar a celebrar un Referéndum Revocatorio presidencial, legal, constitucional a pesar de la resistencia del gobierno a permitirlo y evitar a toda costa que la violencia inunde las calles de la patria como sucedería si este derecho es conculcado, pues la activación de los artículos constitucionales que dan derecho a los ciudadanos a rebelarse, serian de verdad, la ultima opción que estos grupos desean tomar, a pesar de que hay algunos que consideran que ya el Presidente paso la “raya amarilla” y esta actuando como un autócrata y no como un presidente electo.

En cuanto al programa de gobierno la oposición si lo tiene, existe y es palpable y aún esta en discusión puesto que las condiciones de mi país son tan difíciles y el desastre en todo ámbito que dejara este gobierno es tan grande, que dicho plan no solo debe ser unitario sino viable en corto plazo pues la situación del desempleo, ingreso personal, hambre, inseguridad personal y jurídica, y el desastre administrativo del estado es difícil de cuantificar, pero sobrepasa cualquier estimación conservadora y optimista.

Son muchos los notables ciudadanos que, desinteresadamente han planteado modelos programáticos y de acción para enrumbar de nuevo el país hacia la industrialización, la modernidad, la movilidad del capital, pleno empleo, la reconciliación

y la unidad hacia un objetivo común: la prosperidad de todos los venezolanos, donde los pobres sean cada vez menos, donde la salud, educación e igualdad de oportunidades sean de nuevo y como lo fueron durante todo nuestro período democrático ya bastante avanzado en tiempo una realidad, donde los ciudadanos sean respetuosos de la leyes, responsables de su destino y que las instituciones del poder publico estén para beneficiar a todos los venezolanos y no a un pequeño grupo que como ahora, esta recibiendo todos los beneficios exclusivamente.

Ciudadanos como el Dr. Enrique Tejera Paris, Enrique Mendoza, Alejandro Peña Exclusa, Jorge Olavaria, Jesús Petit Dacosta, Juan Fernández y muchos otros, han estado trabajando con organizaciones políticas democráticas, ONG y organizaciones de la sociedad civil venezolana para que todos esos planes se fusionen en uno solo que sea compartido y aceptado por todos y que no sea la iniciativa impositora de una sola persona la que prive por encima de los deseos de los demás.

No es posible criticar o colocar a menos el esfuerzo democrático de todos los venezolanos opositores al proyecto político abiertamente dictatorial del Presidente Chávez, pues seria cerrar los ojos a la verdad: que Hugo Chávez está solapadamente destruyendo un régimen de libertades que tanto ustedes como los países avanzados del mundo disfrutan para convertir a Venezuela en una nación dirigida por un caudillo cuya única aspiración es la de gobernar y tener el poder por el mayor tiempo posible así esto signifique que el país se subvierta, se convierta en una inmensa cárcel territorial como sucede en Cuba, donde las libertades sean condicionadas a existir solo si los ciudadanos actúan, piensan y opinan a favor del gobierno.

Imaginen por un momento como se sentirían los franceses por ejemplo, si su gobierno un día decide cerrar las emisoras de radio o televisión porque lo critiquen, piensen como se sentirían ustedes si cuando salen a la calle tienen un aparato represivo vigilando sus movimientos, si les espían, si a los sindicatos les prohibieran por medio de leyes declararse en huelga, si sus hijos no puedan estudiar en una escuela porque su padre tiene una tendencia política que el gobierno desaprueba, si a los agricultores franceses, suizos o españoles se les confiscaran sus tierras para entregarlas a saqueadores y usurpadores que destruyan el esfuerzo de trabajo de generaciones que han trabajado esa tierra, si a ustedes les

quisieran imponer como pensar, como escribir, como pintar un cuadro, como hacer una escultura, que escribir en un guión de teatro o de una película, que ver y que oír, como hablar y que todas esas condiciones sean para agrandar al gobierno, si les aprueban leyes que los condenen a prisión por burlarse de un magistrado, si sus congresos fuesen sumisos a las ordenes del presidente, si el sistema judicial condena a los que están contra las políticas del gobierno y deja en libertad a un grupo de terroristas que asesinan mujeres y niños, si su ejército apuntara los fusiles en contra de su pueblo, piensen como se sentirían si son echados de sus casas porque simplemente son opositores al gobierno, si vieran que se les pone impuestos asfixiantes y ese dinero va a parar a los bolsillos de un funcionario de segunda, piensen como se sentirían si se les niega el derecho al voto.

Para poder apreciar esta situación, sobre todo si no se vive de cerca y es observada desde el ojo de cristal de una pantalla de TV es necesario escuchar a ambas partes, pues no es justicia que se juzgue y condene a alguien sin dejarle defenderse, sin exponer su parte del asunto, y hasta ahora, ustedes solo han visto al aparato de propaganda del gobierno, con sus películas, con sus videos donde muestran una Venezuela que no existe, donde escuchan lo que ellos quieren que ustedes escuchen y ven lo que a ellos les conviene que vean para que con eso, adopten posturas de poyo a un gobierno que no lo merece.

No han querido escuchar a la otra parte, quizás porque creen ciegamente en lo que dice un vocero “calificado” o un Embajador, por temor a que sus parangones o sus ideologías se vean contrastadas contra la inmensa mentira que les dice el gobierno, o porque como los ciudadanos opositores, luchadores de verdad, verdaderos revolucionarios, que les tratan de mostrar la realidad del país en que vivo no tienen los recursos como invitarlos a lujosos hoteles, ofrecerles a degustar exquisitas bebidas y comidas, mostrarles superproducciones de video y darles las comodidades que ustedes aspiran para sentirse en un foro importante donde sean tratados tal como “se merecen”.

Cualquiera que sean las razones, ustedes, pensadores libres, deben y tienen el deber de formarse una idea basados en la diversidad de criterios, en los hechos presentados por la contraparte del gobierno, y no pueden ser tan ciegos y egoístas como para negarse a ver la realidad de un país que se destruye poco a poco

gracias a un caudillo opresor, mentiroso y que les esta mostrando una fantasía tropical la cual ustedes parecen aceptar de buena gana.

Si se consideran pensadores libres, intelectuales, personas dotadas de inteligencia, con criterios propios, deben abrir sus mentes y corazones a la realidad de Venezuela, deben observar la verdad así esta sea dolorosa, deben aceptar que gran parte de lo que les muestra el gobierno venezolano es simplemente una mentira adornada con “jingles” y “musiquita” bonita.

La realidad venezolana dista mucho de lo que es presentado en esos foros y conferencias, en esas cumbres, en las palabras vacías y huecas del presidente y sus seguidores, en las fotos de niños sonrientes en el canal del estado, de los afiches donde hablan de el “milagro” de Venezuela, de los tan mentados logros del gobierno; es cruda y difícil de aceptar por aquellos que son envueltos en el manto de falsedades que teje el gobierno a su alrededor.

Mi país esta siendo paulatinamente dividido y destruido solo para complacer las apetencias de poder de un militar, electo legítimamente pero que ha perdido esa legitimidad por sus propias acciones y arbitrariedades en el ejercicio de su mandato.

Venezuela no quiere a Hugo Chávez y eso lo vemos y sentimos realmente los que vivimos en Venezuela, los que solo deseamos seguir siendo libres, los que nunca hemos participado ni participaremos del gobierno que sea, que no somos pagados por este gobierno ni por nadie para transmitir mensajes, escribir o pensar de una forma determinada y lo hacemos porque esas son nuestras ideas y tenemos, como yo tengo, el deseo incontenible de expresarlas, los que únicamente queremos seguir trabajando, con paz, con seguridad y donde las oportunidades de surgir también estén a nuestro alcance y no precisamente la oportunidad de hacer negocios millonarios con el gobierno o ser beneficiados con prebendas sino que nuestras actividades puedan continuar siendo hechas con el sudor de nuestra frente, con nuestro trabajo sin regalos ni dadivas, con dignidad y libremente.

Venezuela no quiere ser una colonia de ningún país pero tampoco quiere que la persona a la cual se eligió para que dirigiera

al país lo haga según sus propios intereses y no los de la nación, imponiendo y no consultando, obligando y no convenciendo, ordenando y no solicitando, arrebatando y no negociando como si los ciudadanos fuésemos sus súbditos o sus esclavos.

Venezuela es y debe seguir siendo democrática, debe seguir abrazando los ideales socialdemócratas, no pudo convertirse en una dictadura constitucional, dirigida por un caudillo militar que no le importa asesinar a quien sea, mentir y robar para seguir en el poder.

Ustedes, compañeros pensadores e intelectuales, son libres y nosotros queremos seguir siéndolo.

Daniel Cardozo

Venezolano

Escritor

Un pensador libre, aunque no sabemos por cuanto tiempo